

LOS CHIMPANCÉS SALVAJES DE JANE GOODALL

La filmación de *Los chimpancés salvajes de Jane Goodall*

En un claro del bosque, el equipo de producción alista el equipo para la filmación de ese día. Más adelante se escuchan los gritos de Frodo, el macho dominante del grupo local de chimpancés. Así comienza otro ajetreado día de filmación.

La producción de la nueva película para pantalla gigante *Los chimpancés salvajes de Jane Goodall*, consistió en una serie de rápidas filmaciones y largos períodos de espera. “Es todo un reto cuando los personajes estelares —los chimpancés— no siguen las instrucciones del director,” dice a carcajadas el productor ejecutivo Mike Day. No obstante, la oportunidad de trabajar con la legendaria Jane Goodall y "sus" chimpancés en el santuario del Parque Nacional de Gombe en Tanzania, bien valió la pena.

Los chimpancés salvajes de Jane Goodall, una producción del Museo de Ciencia de Minnesota, Science North y Discovery Place, Inc., cuenta la historia de Jane Goodall, su trabajo con los chimpancés y su misión de crear conciencia para la preservación del ambiente. Cuando tenía 26 años, Goodall fue enviada a Gombe por el Dr. Louis Leaky para que estudiara a los chimpancés en su hábitat natural. En el transcurso de los siguientes 40 años, Jane Goodall hizo sorprendentes descubrimientos sobre la vida de los chimpancés, descubrimientos que para siempre cambiaron nuestra manera de pensar en el comportamiento humano.

“En mi opinión, estas películas [para pantalla gigante] son muy efectivas cuando la historia se centra en un personaje fuerte y dinámico,” afirma el productor y director David Lickley. “Y en el mundo de la ciencia, muy pocos tienen el prestigio y reputación de la Dra. Goodall. Y si para filmarla hay que ir a lugares remotos y desafiantes, allá iremos.”

Gombe es precisamente remoto y desafiante. Es un bosque de 52 km² rodeado de poblaciones humanas. En su extremo occidental se encuentra el Lago Tanganyika; en su extremo oriental, el declive del Valle del Rift. La gente del lugar cultiva las tierras de los otros extremos. No hay caminos para llegar al parque. La humedad extrema ocasionó problemas con las cámaras. Las sombras y la materia oscura provocaron problemas de iluminación. Y gracias a las impredecibles estrellas de la película, “el mayor desafío fue estar en el lugar ideal en el momento ideal,” comenta el director de fotografía Reed Smoot.

La producción de la película tomó cinco años, a partir del día en que se presentó la propuesta a la National Science Foundation para la realización del proyecto en 1996, hasta el último corte; y su estreno está programado para este año. Después de un viaje inicial de exploración en mayo de 1998, un pequeño equipo salió para Tanzania para el primer mes de filmación, en mayo de 1999. El equipo voló a Kigoma, Tanzania, y de allí viajó a Gombe, en barco. Sin caminos ni pistas de aterrizaje, las vías fluviales son la única opción para llegar a los espectaculares bosques y playas del parque nacional. Durante un mes, el Centro de Investigación de Gombe les sirvió de hogar mientras se acostumbraban a la vida lejos de la civilización.

“Aunque mucha gente ha venido a filmar a los chimpancés, Gombe no es un sitio acondicionado para la filmación,” comenta Day. “Uno tiene que encargarse de la logística y traer su propia infraestructura. Hay que traer su propia agua, su propia cocina, cocineros... conseguir quien lave la ropa, y traer un teléfono por satélite para no estar incomunicado. No es más que un pequeño puesto con algunos investigadores.”

La Dra. Anne Pusey, directora del Centro de Estudios Primatólogicos del Instituto Jane Goodall de la Universidad de Minnesota, sabe muy bien qué sorpresas depara Gombe. Ha pasado un tiempo considerable allí como investigadora y fue en gran parte gracias a ella que se trajeron las notas de investigación de la

Dra. Goodall a la Universidad de Minnesota. La Dra. Pusey tomó parte en el viaje de exploración y orientó al equipo de producción para la filmación del comportamiento de los chimpancés.

“Muchas de las cosas que los chimpancés hacen reflejan nuestro propio comportamiento,” afirma Pusey. “La competencia entre los miembros del grupo, la guerra primitiva, la cacería y la repartición de la carne, y el empleo de herramientas, son ejemplos muy interesantes de comportamientos que jamás imaginábamos cuando Jane partió para estudiarlos hace más de 40 años.”

Las actividades diarias iniciaban a las 5 a.m., cuando la productora de línea, Kathryn Liptrott, se levantaba para pedirle a los cocineros que prepararan el desayuno. En tres braseros de carbón cocinaban tocino, huevos y todo tipo de recetas. Después de comer, el equipo partía con todo lo necesario a un sitio adecuado para la filmación. Un baño para los pies y el uso de mascarillas quirúrgicas eran parte del ritual de cada mañana para evitar la transmisión de enfermedades humanas a los chimpancés. Los guías del parque ayudaban al equipo a encontrar a los chimpancés y el equipo se preparaba para esperar a que "las estrella" entraran al "escenario" seleccionado.

“Lo que más me impresionó fue la devoción de los guías,” comenta Liptrott. “Día tras día recorren caminos lodosos, bajo la lluvia o intensas temperaturas, para localizar a los chimpancés y cuidar de sus recursos naturales. Son increíbles.”

Dos semanas después, en medio de una lluvia torrencial, transportaron las primeras cintas de película en un bote con los lados descubiertos del que había que sacar el agua a cubetadas para evitar que zozobrara. Ya estando en Kigoma, las llevaron a la oficina local de FedEx para su envío a los Estados Unidos. Estos viajes se volvieron rutina, pues cada diez a catorce días mandaban nueva película a los Estados Unidos. El tercer viaje a Gombe se programó para que coincidiera con uno de los descubrimientos más importantes de Goodall: la temporada de "pesca de termitas", cuando los chimpancés fabrican y utilizan herramientas para conseguir comida. Ante un acontecimiento de tal importancia, era necesario saber dónde iban a estar los chimpancés cada día, para filmar las escenas necesarias.

“Los chimpancés adultos construyen un nido cada noche para dormir,” comenta Day. “Hay que observar donde ponen el nido, volver al campamento, bañarse, comer e irse a dormir, para levantarse antes de que amanezca y volver al sitio antes de que lo abandonen. En pocas palabras, uno duerme menos horas que los chimpancés.”

La investigadora Elizabeth Lonsdorf, toda una experta en la localización de los chimpancés y con tres temporadas en Gombe a su favor, fue de gran ayuda para encontrarlos y evitar a las culebras y los mandriles.

“Los mandriles son capaces de entrar a tu cuarto y arrebatarte algo de la mano,” comenta Lonsdorf. “Hubo que transportar a uno de ellos a otra parte del parque porque se metió a uno de los cuartos arrancando la ventana del marco de cemento.”

Además de lidiar con los mandriles, el equipo tuvo que hacer frente a culebras, abejas, mosquitos portadores de malaria y a los chimpancés mismos. Casi siempre que se topaban con Frodo, este dejaba en claro su dominio lanzando a alguien contra un arbusto o tirándolo al suelo.

“Hay que estar muy, pero muy alerta porque existen muchísimos peligros,” afirma Smoot. “Sabendo que estábamos lejos de toda atención médica posible, teníamos que ser extremadamente precavidos y velar los unos por los otros.”

El cuarto viaje estaba programado para un santuario de chimpancés en la República del Congo, pero se suscitó un conflicto político peligroso en la región y el equipo viajó en vez de eso a la Isla Ingamba en el Lago Victoria, en Uganda.

“El primer viaje lo hicimos con un grupo pequeño nada más para darnos una idea. Con este viaje empezamos a dar forma a la historia,” continúa Day. “La segunda parte de la filmación sirvió para desarrollar más la historia y la tercera, en esencia, para filmar otras escenas que nos ayudaran a reforzar ciertas partes de la historia, de acuerdo con las recomendaciones del público piloto. *Los chimpancés*

salvajes de Jane Goodall es de mucha mejor calidad por el hecho de haber sido filmada en un lapso de tres años.”

Una vez concluida la filmación, el equipo de producción partió de Tanzania con una nueva perspectiva de la vida.

“Uno tiene la oportunidad de conocer a los chimpancés y experimentar el formidable ambiente; por ese lado la película es educativa y científica. Pero es más que una película educativa, gracias a Jane. Jane nos inspira a trazarnos metas más altas. Es posible hacer realidad nuestros sueños y hacer una diferencia en el mundo. Yo creo que el público que la vea va a percibir eso. Es una historia inspiradora.”

###